

Artículo entregado:

27 - 07 - 2013

Artículo aprobado:

23 - 08 - 2013

Caracterización léxica sobre el habla de los jóvenes

Adriana Margarita Plazas Salamanca*

“

Ser joven es un mérito que dura cada vez más tiempo y por eso la sociedad capitalista y consumista que domina occidente ha adaptado el mundo a sus necesidades. Moda, música, publicaciones, nuevas tecnologías, cine, medios de comunicación van dirigidos a un público mayoritariamente joven que, lejos de protestar, responde complacido ante tanta atención (Marimon y Santamaría 2001, p.11).

”

Resumen

¿Cómo hablan los jóvenes? ¿Por qué se expresan del modo que lo hacen? ¿Qué implica el uso de expresiones peyorativas? ¿Podría hablarse de un cambio en marcha a partir de las prácticas lingüística de los jóvenes? En el presente documento se realizan algunas anotaciones sociolingüísticas que han servido como punto de partida para la investigación “El habla de los jóvenes de la Tadeo: acercamiento sociolingüístico sobre la variación lingüística en Bogotá”, se examinarán aspectos relacionados con la metodología de trabajo y se hará un acercamiento léxico-semántico al habla en cuestión. Este texto da cuenta del análisis realizado al corpus obtenido entre los años 2008 y 2011. El corpus consta de 117 grabaciones correspondientes a 74 horas y 694.801 palabras. Estos datos pertenecen a conversaciones espontáneas entre jóvenes entre los 17 y los 23 años residentes en la ciudad de Bogotá.

Abstract

How young people speak? Why are expressed in the way they do? What does the use of pejorative? Could you speak up a shift from linguistic practices of young people? This paper makes some sociolinguistic annotations that have served as a starting point for research, “The speech of youth Tadeo: sociolinguistic approach to language variation in Bogota”, will examine issues related to the methodology and is make lexical-semantic approach to speech in question. This text analysis accounts for the corpus obtained between 2008 and 2011. The corpus consists of 117 recordings corresponding to 74 hours and 694,801 words. These data are from spontaneous conversations between young being 17 to 23 years living in the city of Bogota.

* Magister en lingüística española y docente-investigadora de tiempo completo de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.
Correo electrónico: adriana.plazas@utadeo.edu.co

Palabras clave:

sociolingüística, comunidad de habla, variación lingüística, habla de los jóvenes, peyorativos, evaluación.

Key words:

sociolinguistics, speech community, language variation, speaks of youth, pejorative evaluation.

Introducción

Dado que la lengua es un sistema complejo con el cual el individuo interactúa en un contexto social y cultural igualmente complejo, es innegable la importancia que reporta un estudio sobre las variedades lingüísticas en grupos particulares. La preocupación por el estudio del habla de los jóvenes se encuentra enmarcada en el creciente interés por los estudios sobre la juventud, ya que constituye un importante campo sobre el cual indagar problemas de vital importancia como lo son la cultura, la pedagogía, el consumo, la participación política, el desempeño laboral, entre otros. El presente texto se inscribe como una elaboración desde la perspectiva sociolingüística con la cual se pretende describir las formas de elaboración de la lengua y explicar el porqué se producen dichas formas en el uso de la lengua española desde las perspectivas dialectal (Montes, 2000), etnolingüística (Patiño, 2000) y sociolingüística, las cuales destacan la importancia de describir los fenómenos del uso y explorar los alcances que, en el ámbito escolar, puede tener la indagación de la lengua de los jóvenes (Stenström, 2006) (Solfrid, 2011) (López Morales, 2005).

Comunidad de habla

Al iniciar la descripción de la comunidad de estudio, es necesario precisar algunas de las particularidades disciplinares previas a este ejercicio. Es bien cierto que los hablantes de una lengua histórica se ven inmersos en la complejidad que implica el conocimiento de dicha lengua, ello ha sido estudiado de manera extensa por la lingüística diacrónica, la dialectología y la sociolingüística. Al abordar el estudio sincrónico de la lengua en una población como la de los jóvenes, es preciso tener en cuenta que esta funciona como una comunidad de habla, en la medida que sus miembros comparten un conjunto de normas y valores de naturaleza sociolingüística, esto es, similares actitudes lingüísticas, reglas de uso y similares criterios de valoración de los hechos lingüísticos (Moreno, 1998, p.19).

Así, la población de estudiantes de la Universidad Jorge Tadeo Lozano (UJTL) comparte valores, discursos y visiones del mundo, por el hecho de estar en un mismo rango de edad y, por lo tanto, forma parte de esta comunidad de habla (CH). En las diferentes observaciones se han encontrado, en el nivel lingüístico, algunos fenómenos con los que los jóvenes están conformando una comunidad de uso de la lengua y, por ende, están formando una CH.

La primera característica encontrada es que la comunidad tadeísta es heterogénea desde varios puntos de vista así: los estudiantes proceden de diferentes lugares del país; provienen de diferente estrato social y de diferentes planteles educativos (colegios bilingües, normalistas, técnicos, religiosos, convenio SENA). La población de estudiantes que provienen de lugares diferentes del país hace que la variedad de español bogotano se vea afectada por diferentes variedades diatópicas, que incluyen formas del español de la zona costeña atlántica, de la zona costeña pacífica y de la zona andina occidental.

El enfoque metodológico

Dadas las características de la población estudiantil de la UJTL, se ha recurrido a los siguientes criterios de selección respecto a ciertos factores extralingüísticos: edad, sexo, educación, clase social, lugar de origen, siguiendo la metodología sociolingüística planteada por Silva-Corvalán (2001) y Moreno (1990). La población total de estudiantes inscritos en I- 2013 es de 9.956 estudiantes de los cuales 3781 son mujeres y 3907 son hombres. La UJTL tiene una población de estudiantes que es, en un 57%, de la ciudad de Bogotá, un 7% proviene de la llamada zona de influencia, es decir, de municipios aledaños a la ciudad (Cajica, Chía, Cogua, Cota, Facatativa, Funza, Mosquera, etc.) y el restante 36 % proviene del resto del país. Una dificultad presente en este estudio tiene que ver con la determinación de la clase social a la que pertenecen los estudiantes, ya que no existen estudios al respecto que permitan hacer una evaluación socioeconómica de esta población. Por la naturaleza de esta investigación es

determinante el trabajo con el factor edad, para lo cual se han considerado los hablantes que pertenecen a la primera generación comprendida entre los 17 y los 26 años, ya que, según la hipótesis del cambio lingüístico, son los jóvenes los que lideran el cambio en el sistema de la lengua.

En el trabajo preliminar que se adelantó durante ocho meses se realizó la selección siguiendo la técnica de muestreo al azar, con la cual se pudo observar de manera inicial el comportamiento sociolingüístico de los estudiantes. El presente informe da cuenta del análisis realizado al corpus obtenido entre los años 2008 y 2011. El corpus consta de 117 grabaciones correspondientes a 74 horas y 694.801 palabras. Estos datos corresponden a conversaciones espontáneas entre jóvenes entre los 17 y los 23 años residentes en la ciudad de Bogotá. El corpus fue obtenido gracias a la colaboración de los estudiantes de la UJTL, quienes, además de haber participado como informantes, realizaron la transcripción de las grabaciones.

En esta exploración se encontraron, entre otros, los siguientes fenómenos lingüísticos: uso de prefijos re- y super-, uso de acortamientos, incorporación de léxico proveniente de hablas marginales e incremento en el uso de términos tabú.

Los jóvenes lideran la diferenciación lingüística

La lengua en uso se manifiesta de diferentes formas. Hecho que se puede constatar al observar el habla de nuestros padres o de nuestros abuelos, lo que nos permite encontrar evidencias significativas sobre la variación de la lengua y el cambio lingüístico. El habla utilizada por los adultos tiende a utilizar formas que se ajustan a la norma del español caracterizadas por el uso gramatical de las estructuras del español y el apego por la forma clásica de la pronunciación. La sociedad espera que un profesional haga uso de su competencia sociolingüística, de su autocorrección lingüística y, como es obvio, de un óptimo uso de las formas de prestigio socialmente establecidas.

En cuanto a los denominados hablantes de primera generación, se encuentra que este es el grupo de edad que más propende a diferenciarse lingüísticamente, quienes se identifican con su grupo esencialmente por medio del uso de vocabulario y expresiones propias de ellos y de su tiempo (Silva: 1988, p. 76). Ya sea por moda o por imitación de formas que considera de prestigio o propias de su dialecto, el joven, ha establecido acuerdos en cuanto a formas de saludo, muletillas, organización de cláusulas y utilización de expresiones evaluativas. Esto es en términos generales, sin embargo he

encontrado que los estudiantes más jóvenes que ingresan a la Universidad no se reconocen completamente en el habla de los estudiantes de semestres superiores. Al parecer la afiliación léxica se hace paulatinamente como un modo de pertenencia a la CH.

Veamos, en una conversación entre dos amigos después de una rumba, cómo se manifiesta esta particular forma de expresar su vida cotidiana. Cada uno tiene 18 años y son de Bogotá.¹

Oscar: ¿Qué más?

Gustavo: En la mala, no me acuerdo de nada de lo que hice ayer.

O.: ¿Qué no hizo?, primero se rumbeó con la gurre de Lina, su novia lo vio y le terminó.

G.: ¿A lo bien?, no puede ser, ¿y qué más hice?

O.: Se puso a llorar y se agarró con Eric, porque su novia o su ex se rumbió con él, nos tocó llevarlo a su casa entre todos porque no se podía sostener de la borrachera.

G.: No, la cagué muy feo ¿Y a usted cómo le fue?

¹ Cabe anotar que las muestras fueron tomadas en contextos de situación espontánea, en los cuales se logró captar el registro vernáculo, que es la forma de habla más libre y espontánea y es la más difícil de obtener por el investigador.

O.: *Pues, entre mi borrachera me cuadré a Lina, pero ya le terminé porque no quiero que mi novia se entere.*

G.: *Bueno, parce, lo dejo.*

O.: *Bueno, güevón, nos hablamos, chao.*

G.: *¡Vemos!*

Se puede observar, en este pequeño diálogo, incorporación de expresiones de otros dialectos colombianos que se han hecho de uso frecuente en Bogotá, así advertimos las formas 'a lo bien, parce'; de igual modo la utilización de locuciones despectivas como 'la gurre', 'la cagué' las cuales evidencian usos tendientes al habla vulgar que pueden ser interpretadas como una constante entre los jóvenes que, al parecer, se inclinan por la diferenciación del habla de los adultos, caracterizada por una preferencia al uso de la norma.

Las niñas son más cuidadosas

El factor sexolectal o de género ha cobrado gran importancia en los estudios sobre hablas, por cuanto nos permite observar visiones del mundo que corresponden a cómo los hombres y las mujeres producen interacciones comunicativas en diferentes lugares y situaciones. Al respecto Francisco Moreno Fernández afirma que "la mujer, generalmente, es más sensible a las normas prestigiosas que los hombres; dicho de otra forma, las mujeres muestran una actitud más positiva que los hombres hacia los usos que se ajustan a la norma, a la vez que los hombres suelen ceñir sus usos a los llamados 'vernáculos' y a las variedades locales con más intensidad que las mujeres" (Moreno, 1998, p. 37).

En los contextos formales, esta observación se cumple sin lugar a dudas; sin embargo, es una cosa muy distinta lo que ocurre en contextos de situación más libres en los que se departe con sus pares. Veamos a continuación una muestra de una conversación espontánea:

Contexto de situación: La conversación se lleva a cabo entre 4 personas. Narrativa de Carol (C.) 18 años, D. masculino de 18 años, N. masculino de 20 es quien hace las preguntas, A. femenino, 18 años.

N.: *¿Y qué hicieron al fin el viernes?*

C.: *¡Huy!, no ¡Pegarnos una lavada en cerveza! ¡regia!, ¡regia!, ¡marica, usted me las paga seguro! Yo ese día estaba calmada porque yo le eché cervezas a esa gente y de pronto si nos poníamos a joder se paraban y nos daban, marica.*

D.: *Uste fue con nosotros la otra vez.*

N.: *No.*

C.: *¡Aloha!*

C.: *A la Javeriana.*

D.: *Y no esas viejas echándose cerveza encima.*

C.: *Ay, esas viejas, marica.*

D.: *Y que la (¿...?).*

C.: *Mentiroso.*

D.: *De la borrachera de ella que no se podía ni levantar.*

A.: *¡Como no! también. ¡Hágase, la güevona, marica!*

N.: *¿en serio, Carito?*

D.: *Y era con sa -sa, y colocaron como tres veces la canción esa.*

C.: *Ah, es que como...*

¡No, marica, yo tomé pero no estaba ni prendida ni borracha, estaba contenta, estaba contenta!

D.: ¡Estaba picha!

No estaba ni prendida ni borracha, estaba picha.

C.: No, qué tal ustedes me vieran borracha ¡uch! ¡No me aguantan, no me aguantan, se lo juro!

Es extendida la consideración de que las mujeres son las que utilizan con mayor frecuencia las formas de prestigio en contextos formales de comunicación, sin embargo, es también evidente una tendencia a la realización de formas innovadoras, en este caso la utilización de las formas 'marica' y 'guevona' que son propias de las hablas masculinas. En este sentido se ha observado la tendencia de imitar los modelos masculinos de habla, tales como ruptura de reglas sociolingüísticas como la gentileza o la utilización de formas tabú, y que en cambio se comporten de manera ruda, agresiva o vulgar (Silva, 1988, p.70).

Ese término me parece de quinta

En los diferentes registros espontáneos recogidos, se observa una tendencia a la utilización general de formas vulgares; sin embargo, es interesante escuchar la evaluación que los mismos estudiantes hacen frente a su habla. Expresiones como "que palabra tan ñera" o "esa niña habla como guisa", refiriéndose

tanto a la entonación utilizada por el hablante, como a la expresión, palabra o frase utilizada para referirse a determinada situación o persona, permiten reconocer una cierta participación o acuerdo respecto a leyes o normas lingüísticas dentro de su propio sociolecto que están determinando el comportamiento en las comunidades lingüísticas. Al respecto Villena define la actitud lingüística como disposiciones mentales o neurológicas no directamente observables, pero al alcance de la observación por su conexión con determinadas respuestas y comportamientos objetivos (1992).

En este sentido el estudiante se siente pertenecer a un sociolecto y discrimina otro que le es ajeno o con el que no se siente identificado por no ser de prestigio. El término prestigio se utiliza para referirse al valor positivo que se le dan a ciertas variables lingüísticas y que permiten un ascenso en la escala social, generalmente estas formas son las reconocidas como pertenecientes a la norma lingüística estándar y asociadas con la clase media alta educada.

A continuación, algunos ejemplos de formas que los estudiantes aceptan como propias y de otras que rechazan porque asocian con formas no prestigiosas:

Variables prestigiosas	Variables no prestigiosas
Tirar	Pichar
Gozar	Tirar
Hacerse la vuelta	Dar clavo
Darse picos	Entomparse
Churro	Hembro

Al evaluar las anteriores formas, los jóvenes expresan desagrado refiriéndose a las expresiones presentadas en la columna derecha como "habla ñera" o "términos de guisa". Con estas expresiones se encuentra una actitud sociolectal interesante, ya que se observa una doble postura respecto al uso y su evaluación. Por una parte, como usuarios, su habla se caracteriza por el amplio repertorio de términos vulgares y frases agresivas que, quizás, estén relacionados con el repertorio utilizado por jóvenes de clases de mayor capacidad económica y, por lo tanto, se puede sentir como perteneciente a un sociolecto de prestigio. Por otra parte, hay un rechazo hacia el uso de repertorio vulgar, cuyo origen se asocie a sociolectos bajos marcados como estigmatizados en los niveles fonéticos o léxicos.

Relindo, superchevere

El nivel discursivo de los jóvenes se destaca por el empobrecimiento de los recursos léxicos utilizados en su diario vivir y por una débil argumentación. Discursos saturados de elementos afectivos con una marcada carga de agresividad, como lo muestra el hecho de que usen muchos más términos provocadores o con intención ofensiva para referirse a situaciones, comportamientos o personas, que términos para demostrar aprecio, gentileza o evaluación positiva de los mismos.

Se acuerdan, parceros, que el piropo del cucho de matemáticas nos dijo: "culicagados, ¿es que ustedes creen que yo me jodí cinco putos años dándole a los números, para que ustedes me digan que soy un güevón que no sabe un culo de nada?". Ese man estaba putiado con nosotros, que embarrada, sí o no, marica. Yo creo que la perra esa de la Luisa le dijo que nosotros estábamos jodiendo con las copias del taller que estaba una chanda completa.

En una evaluación respecto al comportamiento de los jóvenes, Pérez Tornero afirma que *"los argumentos se convierten a menudo en eslóganes, los temas sociales en consignas claras y concisas. La palabra cede espacio a la persuasión violenta, y paralelamente se manifiesta una desconfianza instintiva hacia el discurso oficial, por ejemplo, y en especial, al discurso político. El enemigo, queda descalificado no por lo que dice o hace en realidad, sino en función de lo que parece representar o ser: un diferente, un Otro al que hay que oponer acción (represión) y no argumentos"* (1996, p.20).

Realizar la descripción de la actividad lingüística permite tener en cuenta al individuo desde una postura holística, de modo que es posible estudiar el uso que los participantes de una comunidad de habla hacen de su lengua y de esta manera describir formas de comunicación; también permite analizar elementos de índole lingüística, buscando demostrar que existe *mucha* identidad lingüística entre los individuos que integran una misma comunidad de habla y, así mismo y como fin primordial, poder entender a ese otro que comparte nuestra vida como docentes.

Campos léxico-semánticos

Durante la primera etapa de observación y toma de muestras de habla, y a lo largo del proceso, se han podido establecer constantes en todos niveles de la lengua. A continuación presento algunos campos léxico-semánticos en los que se pueden ver ilustrados los fenómenos arriba mencionados.

Prefijación

Las formas *re-* y *super-*, utilizadas habitualmente como prefijos gradativos que intensifican el valor dado a los adjetivos y adverbios, son utilizados por los jóvenes, quienes privilegian el uso indiscriminado de estos dos elementos (con respecto a la forma *muy + adjetivo*), debido a que estos elementos proporcionan una mayor carga de emotividad. La razón puede ser la necesidad de comunicar de una manera más enfática formas adjetivas comunes (lindo, bonito, atento, tierno) que, al parecer, no cumplen con el requisito de expresar sentimientos y afectos. *"Erik es un rehembro", "la cucha estaba reintensa con nosotros", "esa fiesta estuvo superbien y va rebien, superbien la vaina", "esa vieja es lenta y reboleta", "mi amigo es relindo, supertierno conmigo", "no estudié para el parcial y estoy repaila", "lo único que me rayó fue el amigo de un amigo que estaba superjeto".*

Es interesante que en la evaluación realizada acerca de la alternancia en el uso de estas formas las mujeres manifiestan utilizar con mayor frecuencia la forma *super-*, considerada más delicada e identificada como elemento de prestigio, frente a la variante *re-*, la cual les parece "fea", "de mal gusto", como propia de hablantes de "estratos bajos". Los hombres afirman, por su parte, la utilización de ambas formas con preferencia hacia el uso de *re-* con el que se sienten más cómodos, e identifican la forma *super-* como propia de las "viejas" y del habla de estratos altos, también llamada habla "gomela".

Al procesar el corpus completo, observamos una mayor frecuencia de aparición del prefijo *re-*, con 1122, y *super-*, con 145. Aunque la creencia general es que el primero no se usa con tanta frecuencia, los datos muestran lo contrario. Estos son algunos de los registros del uso del prefijo *re-*:

<i>Que no, desde el principio fui reseria, yo le dije, no, mira yo...</i>
<i>Etc., entonces terminamos rebien, bajamos, me acompaño al...</i>
<i>M.: Pero esos son recaros./D.: No, más caros son...</i>
<i>M.: Huy, no, pero Mundo Aventura es repicho./D.: Es mejor Salitre.</i>
<i>M.: Mundo Aventura es muy malo, remalo./D.: ¿Por qué?/ M.: No</i>
<i>P.: ¿En qué?/O.: Pa' semana de resexo. Pa' irnos a una finca.</i>
<i>P.: ¿cómo es?/O.: la vieja es repila/P.: como es que se...</i>
<i>G.: ¿la Universidad? /J.: Ahh, pero rebien, güevón/G.: El chino...</i>
<i>Bien, pues es que algunos son regomelos, pero, no, bacanos.</i>
<i>J.: Noo, esos manes si llegan reprendos a veces a clase, yo...</i>
<i>J.: Sí, esos manes son redescarados, güevón. Yo allá...</i>
<i>T: Huy, marica, esto esta vaina repleta, ¿esto porqué está tan...?</i>

Y los siguientes son algunos registros del uso del prefijo *super-*:

<i>D.: No, va a ver, porque yo soy supermediocre para esos trabajos. /L: que tú eres supermediocre para esos / (al fondo L.: ¡Por eso!) / D.: y yo superprocupada por el trabajo.</i>
<i>Muy romántico, vio que se puso superrojo y fue todo.</i>
<i>...en La Estación, y estaba superseco en esa fiesta, no...</i>
<i>M.: Bien. / D.: ¿Muy caros? / M.: No, superbaratos, un apartamento de..., o sea, sí, los apartamentos son superbonitos. /D.: Ah, súper.</i>
<i>M.: a escuchar música cubana, superrico. / D.: Ay, yo quiero ir.</i>
<i>G.:...carro y, huy, el chino maneja superbien, güevón./J: ¿Sí?, bien, güevón. / G.: Súper, superbien. Y pues el papá...</i>
<i>Marica, estas fotos se ven superraras...,Uh, no, amor, si estás...</i>

Incremento de formas vulgares

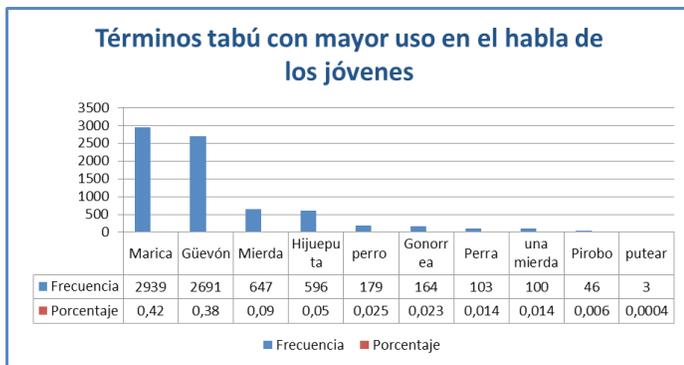
El primer acercamiento al uso habitual del habla por parte de los jóvenes permite observar el elevado incremento de las formas vulgares en ámbitos referidos a los términos de valoración hacia las personas, los apreciativos, los peyorativos, la utilización de términos que provienen del mundo animal, términos para referirse a las relaciones afectivas, términos para expresar bajo estado de ánimo y la utilización de muletillas. Dicho incremento está alimentado por la utilización indiscriminada que el mundo de los medios hace de estas formas, reproduciendo formas vulgares de uso en su anhelo por captar una mayor audiencia joven. Por otra parte, hay en su vocabulario un incremento de términos que provienen de los sociolectos marginales, como lo son el mundo de las drogas o la delincuencia, los cuales han sido adoptados como formas de subvertir el orden desde la lengua o de tomar una posición contestataria frente a la vida.

A continuación presento algunos términos utilizados dentro de los campos mencionados:

Apreciativos: <i>la verga, del putas, bacano, una chimba, una rumba, súper, severo.</i>
Peyorativos: <i>pene, jarto, raye, rayado, una mierda, faltón, guiso, ñero, bagre, gonorrea, sapo, lambón, inmundo, picho.</i>
Calificativos con referentes al mundo animal: <i>perro, perra, lobo, loba, zorra, cerdo, sapo, marrano, gato, trucha, bagre, mosca, pato.</i>
Expresiones para denotar bajo estado de ánimo: <i>raye, estar rayado, emputado, estar en la inmundia, estar rabón.</i>
Términos de valoración de personas: <i>intenso, perra, bandida, ramera, faltón, boleta, paila, ficti, asco, guiso, lento, nerdo, ñoño, peye, iguazo, pelafo, gala, pirobo, roscón, baboso, piltrafa, corroncho, gonorrea, hampón, bacán, chévere, amable, buena gente, la chimba, la verga, es bien, rabón.</i>
Términos para referirse a las relaciones: <i>goce, levante, rumbeo, machuque, tinieblo, mocito, mi mujer, el vacile, arroz en bajito.</i>

Con respecto, a la utilización de muletillas, la siguiente gráfica representa la frecuencia y el porcentaje en el uso de términos tabú que cumple esta función en el habla de los jóvenes objeto de estudio (ver gráfica 1). En estos se destacan los términos: marica, güevón y mierda.

Gráfica 1. Frecuencia y porcentaje del uso de términos tabú con la función de muletillas



Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

Con la lengua nos realizamos como seres humanos, y en dicha realización tratamos de comprender el mundo, hallar respuestas acerca de lo que nos preocupa, tomamos distancia frente a los sucesos, nos dejamos permeable por el ambiente, nos perdemos, nos defendemos, llevamos a cabo el sacramento del nombrar, creamos, nos escondemos, en fin nos revelamos ante el mundo.

Con este tipo de investigaciones surgen inquietudes crecientes en lo que se refiere al interlocutor que, día a día, nos acompaña en la actividad académica en la Universidad. Para nadie es un secreto que la actitud de los estudiantes se caracteriza por la apatía, la falta de motivación y de compromiso; hechos que se reflejan en el rendimiento académico, en tal sentido, surge aquí un interrogante: qué tipo de interlocutor tenemos en el proceso pedagógico y en las prácticas diarias en el aula.

El proyecto de investigación que sustenta este artículo hizo énfasis en esta cuestión, ya que es en el descubrimiento del otro en lo que se debe fundamentar cualquier tipo de dinámica emprendida en los procesos de enseñanza - aprendizaje en cualquier nivel de educación, en este caso particularmente en el universitario. Pienso que si se descubre ese desconocido que es el estudiante, podremos mejorar en todo sentido el proceso comunicativo.

Actualmente, la labor pedagógica se presenta como un mundo complejo en el que confluyen diferentes intereses: por una parte los intereses de la institución académica; por otro, los intereses del estudiante, y por otro, los del docente en su proceso pedagógico y académico. Estos tres tipos de intereses hacen que se presenten serios problemas de incomunicación, ya que los esfuerzos del profesor están centrados en sus gustos, necesidades y expectativas, los cuales, en la mayoría de los casos, van en contradicción a los intereses, necesidades y motivaciones de los estudiantes; este hecho se ve reflejado en la reproducción de rutinas pedagógicas fundadas en órdenes e imposiciones de los contenidos, y esto redundando en la apatía, la falta de interés y el bajo rendimiento por parte del estudiante lo que provoca una ruptura comunicativa cada vez más grande.

Con este tipo de exploración, surge las expectativas de si la lengua de los jóvenes esta revelando una realidad tan compleja como la vive el país y si la falta de rutas y cohesión política, de modelos ideológicos a seguir, la falta de afectos, el desarraigo y la desprotección también se pueden ver en sus formas discursivas.

Bibliografía

- Blanco Rodríguez, María José. (2002). "El chat: la conversación escrita" en Estudios de lingüística No 16, Universidad de Alicante.
- Cazden, Courtney. (1991). *El discurso en el aula. El lenguaje de la enseñanza y del aprendizaje*. Barcelona, Paidós, (1988). p. 12.

- Gomez, Luis Fernando (2001). "Privilegio, reconocimiento y evaluación de lenguaje: una mirada a los códigos sociolingüísticos en la cultura escolar". En revista *Tonos Digital*, Número 2. Disponible en www.um.es/tonosdigital.
- Marimon Llorca, Carmen y Santamaria Pérez, Isabel (2001). "Procedimientos de creación léxica en el lenguaje juvenil universitario". En revista *Estudios de Lingüística*, No 15.
- Montes Giraldo, José Joaquín. (2000). *Otros Estudios sobre el español de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Moreno Fernández, Francisco. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Moreno Fernández, Francisco. (1990). *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Morillo-Velazco de Pérez, Ramón. (2001). "Sociolingüística en el Alea: variable generacional y cambio lingüístico". En revista *Estudios de lingüística*, No 15.
- Patiño Rosselli, Carlos. (2000). *Sobre etnolingüística y otros temas*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Pérez Tornero, José Manuel; Costa, Pere-Oriol y Tropea, Fabio. (1996). *Tribus Urbanas*. Barcelona: Paidós.
- Silva Corvalan, Carmen. (1988). *Sociolingüística: teoría y análisis*. Barcelona: Alhambra.
- Silva Corvalan, Carmen. (1992). "Direcciones en los estudios sociolingüísticos de la lengua española". En Congreso de Sevilla: La lengua española. Sociedad y enseñanza. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/sevilla/sociedad/ponenc_silvac.htm
- Silva Corvalan, Carmen. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Georgetown Georgetown University Press.
- Villena Ponsola, Juan Andrés.(1992). *Fundamentos del pensamiento social sobre el lenguaje*. Málaga: Ágora.